

TEMA DE FORMACIÓN

¡Ha Resucitado!

Caminos de Vida

Nuestro mundo sigue atravesado por senderos de cruz. No hay que buscar demasiado para encontrarlos. Son los caminos del hambre que atraviesan regiones inmensas del planeta. Senderos de violencia entre países y entre personas. Vías muy transitadas de dolor y enfermedad. Calzadas de soledad de ancianos y niños. Cruces de desempleo, repletos de jóvenes. Rastros de marginación y exclusión. Son verdaderos y frecuentes «vía crucis». Caminos injustos pero consentidos por las leyes, los intereses o, simplemente, por la despreocupación de todos. ¿Es posible la vida en medio de un mundo atravesado por situaciones de cruz y de muerte?

Los avances técnicos y científicos son disfrutados por una inmensa minoría. Las medicinas más elementales son objeto de lujo en grandes regiones del planeta. Los derechos más básicos son una ilusión en muchos países. La paz es una utopía en muchos lugares en los que es más fácil el acceso a las armas que a los libros. Un mundo así es un mundo crucificado.

La Pascua es la vida que viene de Dios. Una vida herida y crucificada. El Hijo de Dios, Jesús de Nazaret, ha sido condenado a muerte, ha cargado con el peso de la cruz y ha sido crucificado... por ser mensajero de la vida, por hacer presente a Dios. El asesinato de Jesús, en la cruz, es anticipo de la vida que viene de Dios. Nada de lo humano es ajeno para Dios. La vida de sus hijos es lo más importante para Él. Dios resucita a Jesús y anticipa la resurrección de todos.

Ese mensaje nos lleva junto a los hombres y mujeres crucificados, para ser testigos de vida, artesanos de justicia y trabajadores de un mundo nuevo. No podemos desentendernos de quienes sufren bajo el peso de la cruz. Dios no se ha desentendido de su Hijo crucificado ni de sus hijos malheridos. Sabemos que la palabra definitiva de Dios es la vida. Mientras tanto, nosotros trabajaremos junto a los que sufren... Dios nos dará su fuerza.

ACTIVIDADES para esta SEMANA

Martes, día 10, a las 20:15 h. Animadores de PDE (Plan Diocesano de Evangelización).

Jueves, día 12, a las 18:30 h. Reunión Informativa del Viaje a Bulgaria.

Sábado, día 14, a las 10:00 h. Encuentro Niños del Arciprestazgo (ENA) en el Colegio Everest. Salida en Autocar de la Parroquia.

"Conversaciones en Majadahonda"

Miércoles 11 y 18 de abril, a las 18:30 h.

«Personajes de la Biblia: luces para un encuentro»

Ponente: Profesor Pedro Barrado - en la biblioteca de la Parroquia

Viernes 13 de abril, a las 17:30 h.

«Alcohol y jóvenes. Un combinado... peligroso»

Ponente: Dr. Pedro Luis Nieto del Rincón - en la biblioteca de la Parroquia

Curso de Preparación al Matrimonio

ABRIL: de lunes 16 a viernes 20, a las 20:30 h.

Sábado día 21, a las 12:00 h.

CALENDARIO LITÚRGICO

9	Lunes. La Anunciación del Señor. Is 7,10-14;8,10. Mirad: la Virgen está encinta. Sal 39. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. Hb 10,4-10. Así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí: para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad. Lc 1,26-38. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.
10	Martes de la II Semana de PASCUA. Hch 4,32-37. Un solo corazón y una sola alma. Sal 92. El Señor reina, vestido de majestad. Jn 3,5a.7b-15. Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.
11	Miércoles. San Estanislao , obispo y mártir. Hch 5,17-26. Mirad, los hombres que metisteis en la cárcel están en el templo enseñando al pueblo. Sal 33. Si el afligido invocó al Señor, y él lo escuchó. Jn 3,16-21. Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él
12	Jueves. de la II Semana de PASCUA. Hch 5,27-33. Testigo de esto somos nosotros y el Espíritu Santo. Sal 33. Si el afligido invocó al Señor, y él lo escuchó. Jn 3,31-36. El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano.
13	Viernes. San Martín I , papa y mártir. Hch 5,34-42. Salieron contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús. Sal 26. Una cosa pido al Señor: habitar en su casa. Jn 6,1-15. Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron.
14	Sábado de la II Semana de PASCUA. Hch 6,1-7. Eligieron a siete hombres llenos de Espíritu Santo. Sal 32. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. Jn 6,16-21. Vieron a Jesús caminando sobre el mar.
15	† III DOMINGO de PASCUA. Hch 3,13-15.17-19. Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Sal 4. Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor. 1Jn 2,1-5. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y también por los del mundo entero. Lc 24,35-48. Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.



Majadahonda, II Domingo de Pascua (08-04-18) nº 1107

DICHOSOS LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO

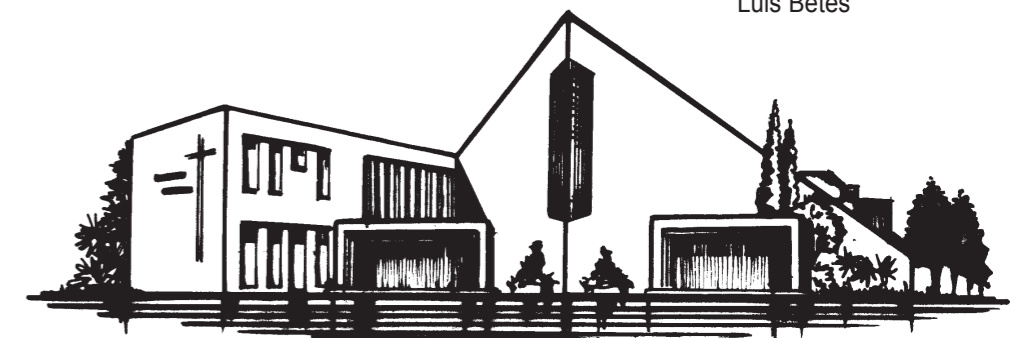
Jn 20,19-31



Podéis ir en paz

La eucaristía es siempre una gracia y una oportunidad para la paz, para superar nuestras diferencias y rebajar tensiones y construir la fraternidad. Sentados a la mesa, invitados por el Señor, no podemos escuchar y acoger en serio sus palabras, si dogmatizamos nuestros criterios y absolutizamos nuestras posturas. Y no podemos compartir el cuerpo y la sangre del Señor, si hacemos mesa aparte en nuestros grupos y asociaciones. La inmensa riqueza y variedad de carismas, que florecen constantemente en la Iglesia, sólo son signos de la acción del Espíritu prometido por Jesús, si las vivimos en paz, es decir, si por encima de todo permanecemos unidos en el amor y tratamos de compaginar nuestras particularidades en el respeto, la colaboración y la complementación. Ésa es nuestra misión y ésa va a ser nuestra despedida. Podremos irnos en paz si, de verdad, estamos dispuestos a vivir en paz entre nosotros y con todos.

Luis Betés



Dios nos habla

Lectura del libro de los HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4,32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor.

Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

SALMO RESPONSORIAL (117,2-4.16ab-18.22-24)

Dad gracias al Señor porque es bueno porque es eterna su misericordia.

Digan los que temen al Señor:
eterna es su misericordia.

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Lectura de la primera carta del apóstol san JUAN 5,1-6

Queridos hermanos:

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Este es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No sólo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta,

«¿Que has visto de camino,
María, en la mañana?».
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

los ángeles testigos.
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua».

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

Lectura del santo evangelio según san JUAN 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

—Paz a vosotros, como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

—Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado «el Mellizo», no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

—Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó: —Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: —Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

—Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contesto Tomás: —¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo: —¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Estando ausente Tomás, los discípulos de Jesús han tenido una experiencia inaudita. En cuanto lo ven llegar, se lo comunican llenos de alegría: "Hemos visto al Señor". Tomás los escucha con escepticismo. ¿Por qué les va creer algo tan absurdo? ¿Cómo pueden decir que han visto a Jesús lleno de vida, si ha muerto crucificado? En todo caso, será otro.

Los discípulos le dicen que les ha mostrado las heridas de sus manos y su costado. Tomás no puede aceptar el testimonio de nadie. Necesita comprobarlo personalmente: "Si no veo en sus manos la señal de sus clavos... y no meto la mano en su costado, no lo creo". Solo creará en su propia experiencia.

Este discípulo que se resiste a creer de manera ingenua, nos va a enseñar el recorrido que hemos de hacer para llegar a la fe en Cristo resucitado los que ni siquiera hemos visto el rostro de Jesús, ni hemos escuchado sus palabras, ni hemos sentido sus abrazos.

A los ocho días, se presenta de nuevo Jesús a sus discípulos. Inmediatamente, se dirige a Tomás. No critica su planteamiento. Sus dudas no tienen nada de ilegítimo o escandaloso. Su resistencia a creer revela su honestidad. Jesús le entiende y viene a su encuentro mostrándole sus heridas.

Jesús se ofrece a satisfacer sus exigencias: "Trae tu dedo, aquí tienes mis manos. Trae tu mano, aquí tienes mi costado". Esas heridas, antes que "pruebas" para verificar algo, ¿no son "signos" de su amor entregado hasta la muerte? Por eso, Jesús le invita a profundizar más allá de sus dudas: "No seas incrédulo, sino creyente".

Tomás renuncia a verificar nada. Ya no siente necesidad de pruebas. Solo experimenta la presencia del Maestro que lo ama, lo atrae y le invita a confiar. Tomás, el discípulo que ha hecho un recorrido más largo y laborioso que nadie hasta encontrarse con Jesús, llega más lejos que nadie en la hondura de su fe: "Señor mío y Dios mío". Nadie ha confesado así a Jesús.

No hemos de asustarnos al sentir que brotan en nosotros dudas e interrogantes. Las dudas, vividas de manera sana, nos salvan de una fe superficial que se contenta con repetir fórmulas, sin crecer en confianza y amor. Las dudas nos estimulan a ir hasta el final en nuestra confianza en el Misterio de Dios encarnado en Jesús.

La fe cristiana crece en nosotros cuando nos sentimos amados y atraídos por ese Dios cuyo Rostro podemos vislumbrar en el relato que los evangelios nos hacen de Jesús. Entonces, su llamada a confiar tiene en nosotros más fuerza que nuestras propias dudas. "Dichosos los que crean sin haber visto".